

EL ÁNCORA.

DIARIO CATÓLICO POPULAR DE LAS BALEARES.

CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 6 t. Mahon.—Martes 5 t. Barcelona.—Miércoles 2 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 5 t. Valencia.—Sábado 2 t. Barcelona por Alcudia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 mañana Mahon 10 1/2 m. Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 m. Barcelona.

SE SUSCRIBE

EN LA REDACCION, CALLE DE FORTUNY-6-ENTRESUELO.

Precio en las tres islas **1 PESETA** al mes

Anuncios de industria y comercio á 5 céntimos de peseta por línea.

FERRO-CARRILES.

Salidas de Palma á Manacor: á las 3'15 (mixto), 8'10 mañana y 2'45 tarde.

De Palma á la Puebla: á las 3'15 (mixto), 8'10 mañana 2'45 y 4'15 (mixto) tarde.

De Manacor á Palma y La Puebla á las 3'15 (mixto), 8 mañana y 5'5 tarde.

De La Puebla á Palma á las 4 (m.), 8'30 mañana y 5'30 t. De La Puebla á Manacor á las 4 (m.), 8'30 mañ. y 3'15 t.

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE MAÑANA DE QUE HACE MENCION EL MARTIROLOGIO.—San Leon II, papa, en Roma.

San Ireneo, obispo y mártir, en Lyon.

Los santos mártires Plutarco, Sereno, Heráclides, catecúmeno, Eron, neófito, otro Sereno, Rayda, catecúmena, Potamiana, y Marcela, su madre, en Alejandría en la persecucion de Severo.

San Papiro, mártir, en el mismo día; el cual en la persecucion de Diocleciano fué azotado y echado en una caldera de aceite y grasa hirviendo, y despues de haber sufrido otros horribles tormentos, consiguió la corona del martirio muriendo degollado.

San Benigno, obispo y martir, en Utrecht.

San Argimiro, monje, en Córdoba, el cual en la persecucion de los moros dió la vida por la fe de Jesucristo.

San Paulo I, papa y confesor, en Roma.

CULTOS. — *Mañana jueves.* — En el Temple continúan las Cuarenta Horas, siendo la exposicion á las seis, á las diez y media un rato de oracion al tiempo de dos misas. Por la tarde á las siete corona, oracion, estacion y la reserva.

En la Catedral y en Santa Cruz al anocheecer se cantarán solemnes completas en preparacion á la festividad de S. Pedro.

En San Miguel á la misma hora tambien se cantarán solemnes completas en preparacion á la fiesta de S. Luis.

CORTE DE MARIA.—En Santa Magdalena, á la Virgen de la Misericordia.

GACETILLA LOCAL.

Nuestros amigos leerán con delicia el relato siguiente, y aspirarán con fruicion el delicado aroma de esas fragantes rosas santificadas con el rocío de las gracias de María. Bello presente de inocentes corazones ofrecido á la reina de las virtudes.

Dice así:

NOTABLES CURACIONES DE NIÑOS,

OBRRADAS POR EL AGUA MILAGROSA DE LOURDES.

Digámoslo desde luego; parece que la dulce y maternal Virgen de la gruta tiene una predileccion especial á los niños; á una niña, la pobre Bernardica, quiso aparecerse en las rocas de Massabielle, y á los niños, vivas imágenes de su Infante Jesus, dispensa con preferencia sus milagrosos favores. De este modo llena entónces un doble objeto, curando el corazon de la madre con el mismo poder con que cura el cuerpo del hijo.

Hé aquí agrupados, como un pequeño ramillete de capullos de rosas, cinco hermosos milagros; evidentes, esplendentes, que con amor depositamos en la santa gruta á los pies de Aquella que se ha dignado obrarlos. Estas rosas son todas frescas, contando apenas dos años de fecha las gracias que vamos á referir.

El primero de estos milagros ocurrió en el mes de junio de 1869 en Clermont-Lodeve, diócesis de Montpellier, en un muchacho de seis años, llamado Enrique Michel.

Este pobre niño había sido atacado de una calentura perniciosa que desde los primeros momentos puso su vida en peligro. Habían pasado los dos primeros accesos, y los médicos esperaban con ansiedad el tercero, que se presentó terrible. Enrique entró en un abatimiento que parecía ya la inmovilidad de la muerte. Su figura era cadavérica. El abuelo de Enrique había muerto de igual calentura en la postracion que siguió á la tercera lesion.

El médico había dicho ya á la hermana mayor: «Es perdido;» y á la Religiosa que cuidaba al enfermo acababa de decir confidencialmente: «Id á en-

contrar á su madre, preparadla, y del mejor modo que podais anunciadle que su hijo tiene los instantes contados.

La pobre madre, atónita, se había retirado á su aposento, donde oraba hacia tres horas, esperando que la Hermana viniese á traerle la fatal noticia. De repente siéntese inspirada de hacer un voto á Nuestra Señora de Lourdes y promete hacer una peregrinacion con su hijo, si la Virgen inmaculada se digna salvarlo. Levantóse en seguida diciendo á su hija: «Ahora ¡cúmplase la voluntad de Dios! voy á dar á Enrique agua de Lourdes. Es la primera cosa que bebió al nacer; será la última ántes de su muerte.» Aquel mismo día había desaparecido todo peligro.

Tres meses despues esta piadosa señora, cumpliendo su voto referia delante de la gruta lo que la santísima Virgen había hecho por su querido hijo; y el mismo Enrique estaba allí, fresco, vigoroso, gozoso, oyendo su historia, «Mamá, dijo, he rezado tres veces la oracion á la Virgen santísima. ¿Qué debo hacer ahora?» Su madre lo introdujo en la gruta, en la que la familia rezó el Rosario con un fervor fácil de concebir.

En Tolosa quiso la Virgen coger la segunda rosa de nuestro ramillete; y hé aquí como un piadoso hijo de San Francisco, el P. María Antonio, trasladó el hecho al director de los *Anales de Lourdes*:

«Mientras yo predicaba el Jubileo en una de las grandes parroquias de Tolosa, se me presentó una jóven madre de familia, hablándome con viva emocion de Nuestra Señora de Lourdes, y diciéndome que queria confesarse para ofrecerle una Comunión en honra suya y pagarle una deuda de reconocimiento. Refirióme la interesante historia que acompaño. Será muy útil su publicacion para bien de las almas, porque en ella se verá cuánto atiende Nuestra Señora de Lourdes á la pureza de conciencia, y que una Confesion y una Comunión bien hechas son los medios por excelencia para alcanzar sus favores.

«Hé aquí el hecho al pié de la letra:

«Los cónyuges Montcassin, habitantes en Tolosa, tienen un niño llamado Luis, nacido en 25 de julio de 1867, y enfermo desde su nacimiento. Esta enfermedad que, segun los médicos, provenia de una gran debilidad de los riñones, lo había postrado de tal modo, que no podía valerse. Aunque tenía ya cerca de tres años de edad, no sólo no podía sostenerse derecho, pero ni poner los pies en tierra sin prorumpir en gritos de dolor.

«Despues de muchos cuidados, los médicos habían renunciado á curarlo; sin embargo, por consejo de uno de ellos, su madre lo llevó á las aguas de Bigorre. En ellas, lejos de mejorarse, se agravó su enfermedad, y el médico inspector de las aguas dió todavia menos esperanzas de su curacion que los médicos de Tolosa.

«La madre desolada convierte entónces todos sus pensamientos y esperanzas hacia Nuestra Señora de Lourdes; pero, á fuer de buena cristiana, no queria pedir á la santísima Virgen un favor sin merecerlo en lo posible, purificando su alma de todo pecado para hacer una fervorosa Comunión en honra de María. Mas, hallándose ausente su confesor, se vió obligada á dejarlo para el regreso.

«Parte para Lourdes con su hermana y el niño; allí oye misa con la mayor devocion, hace arder un cirio en la gruta durante la misa, y deja otro para luego despues; mete dos veces á su hijo en el baño, una ántes y otra despues de la misa. No se obtuvo la curacion; más hubo de maravillarla, y con ella á todos los peregrinos que se hallaban al rededor de la pila, la circunstancia de que el enfermo sumergido distintas veces en el agua hasta la cabeza, no quedaba mojado, ni experimentaba sensacion alguna estando el agua muy fria, y su cuerpo muy delicado.

«Atónita, pero sin tratar de explicar este misterio, la madre hizo su provision de agua de la gruta, y regresó á Bigorre.

«Al siguiente día, por la mañana, hizo beber de

aquella agua al muchacho; frotóle con ella los riñones, y fué á confesarse. Recibió la absolucion, y no obstante su impaciencia por ver el milagro que esperaba despues de la Comunión que había prometido, creyó mejor aguardar al día siguiente. Por la noche y á la mañana siguiente, hizo beber otra vez agua al niño, y le frotó los riñones; despues, llena de confianza en la Virgen santísima, se fué á hacer su Comunión con todo el fervor posible. Era el domingo 26 de setiembre. Inundóla de consuelo aquella Comunión, y volvió al lado de su querido hijo con la certeza de que sería curado.

«Apénas llegó al portal de su casa, oyó que su hijo gritaba detras de ella, y andaba sólo con paso firme y apresurado, y poniéndosele delante extendía sus bracitos, y clamaba gozoso: «¡Venid, mamá, venid!» Viendo el milagro la mujer que cuidaba al niño durante la ausencia de su madre, y de cuyos brazos se había escapado, cayó de rodillas y se puso á gritar y llorar. La madre lloraba aún más postrada tambien, y levantaba los ojos y manos hacia María. «¡Oh Nuestra Señora de Lourdes! ¡oh Nuestra Señora de Lourdes! ¡cuán grande sois! ¡cuán buena!» Y el niño saltaba de gozo, y repetía: «¡Mamá, yo quiero besar á la santísima Virgen!» Y desde entónces no cesa de repetir estas palabras cuando su madre le habla de la Virgen, ó cuando ve alguna imágen. Para él todas son la Virgen santísima, y siempre quiere besarlas.

«Su enfermedad ha desaparecido completamente; su curacion ha sido instantánea, radical; se encuentra perfectamente, y anda mejor que cualquiera. Yo mismo le he visto andar, y he admirado su agilidad y su gracia.

«La feliz madre escribió al instante la buena noticia á su marido; llevó su hijo al altar de la Virgen del Cármen; y se le escapó de las manos para ir á encontrar á María, á quien queria abrazar; puso al cuello, al pié del altar, la medalla de Nuestra Señora de Lourdes, que el niño no cesaba de besar con amor. Hizo la promesa de llevarlo á Lourdes tan pronto como pudiese, en accion de gracias, y de hacer allí una fervorosa Comunión, sabiendo por experiencia cuán agradable es á María inmaculada.

«Hé aquí los hechos escritos tales como los refirió la madre, y cuya autenticidad garantizo.»

Nuestra tercera rosa es la más hermosa de las cinco. Es la del centro de nuestro ramillete de milagros. Representa una buena y amable niña de catorce á quince años de edad, hermana de un alumno del colegio de Padres jesuitas de Amiens, el cual refiere del modo siguiente cómo Nuestra Señora de Lourdes favoreció á su hermanita el día 15 de julio de 1870:

«Mi hermana se llama María. Habiéndose caído de lo alto de un mueble á la edad de cuatro años, se hizo un ligero daño en una pierna. Pero empeorando luego el mal, á pesar de los remedios y de los tormentos que le hicieron sufrir continuamente, fué condenada por la docta facultad á cojear toda su vida.

«Once años habían transcurrido. Hace tres semanas que estando en el colegio de Lambersart (cerca de Lille), empezó á sentir dolores más y más agudos; por lo que mis padres fueron á buscarla. Consultóse de nuevo á muchos médicos, y al cabo de ocho días de remedios, empezó á formarse un absceso. Era lo peor que podía sobrevenirle, y se empezó ya á desesperar. Habiendo mi madre oído hablar de la eficacia del agua de Lourdes, hizo traer una botella de aquel líquido milagroso que brota de los pies de la Virgen de bondad.

Aquí copio textualmente la carta que me escribió mi buena madre:

«Ayer, viérnes (15 de julio), empezamos nuestra novena, que consistía en tres rosarios, letanías é invocaciones á Nuestra Señora de Lourdes. Un rosario por la mañana, y fricciones en la pierna. A las dos otro rosario, y nueva friccion... ¡Oh milagro! veo estirarse la pierna de tu hermana, el dolor

desaparece, Mariquita hace movimientos. Menea en todos sentidos su pierna, y quiere bajar de la cama. Viendo su insistencia, la dejó ir, y anduvo sin dolor; su pierna estaba flexible. Iba, venía, corría por su cuarto. Nosotros todos llorábamos, y puedes comprender con qué sentimiento dábamos gracias á Dios y á la Virgen santísima, tan bondadosa para nosotros. Yo no podía dar crédito á mis ojos, ¿pues quién mejor que yo podía conocer la magnitud del milagro que Dios obró á favor nuestro?»

«Tal vez algunas personas pedirán los nombres de los testigos. Yo les suplico crean que no faltan testigos: hay más de diez médicos, algunos de los cuales han adquirido gran nombradía, y dos colegios en uno de los que mi hermana estuvo por espacio de cuatro años, ¿No es más de lo que se necesita para justificar que mi pobre hermanita era coja é incurable?»

«Y ahora, ¿qué puedo hacer, ó Virgen immaculada, sino rendiros gracias con todo mi corazón, alma y fuerzas á Vos que todo lo alcanzais de vuestro divino Hijo, y cuya bondad iguala á su poder? Sí, os lo juro, bondadosa Virgen; mientras viva, tendré á orgullo llamarme hijo y servidor vuestro del todo adicto.»

La curación de la niña coja ha sido, como tantas otras, repentina, sin transición, y no ha dejado huella alguna de una enfermedad que á ciencia y vista de todo el mundo duraba once años hacia.

La Virgen santísima ha encontrado medio de coger nuestra cuarta flor en un jardín protestante. El lunes 4 de julio de este mismo año 1870, ha curado sobrenaturalmente y sin convalecencia, en Mornac, parroquia mixta de la diócesis de la Rochela, á un pobre niño de dos meses que estaba atacado de *mijo*.

La boca, labios y garganta del pobre niño estaban cubiertos de innumerables granitos purulentos, que amenazaban con una rápida gangrena. Era una horrible llaga que exhalaba un fétido olor.

Sin tardanza fué trasladado el niño á casa de un médico. Este no se hallaba en casa, y su mujer manifestó que la enfermedad le parecía grave, y que á ella habían sucumbido, á pesar de los cuidados empleados y de los mejores remedios, dos ó tres niños de la vecina comarca.

¡Qué dolor para los pobres padres! De regreso á su casa no saben qué hacer para al menos á su hijo, ya que no tienen esperanzas de salvarlo.

En su tribulación, la tía del enfermo lo toma en sus brazos, y lo lleva á algunas casas pidiendo recursos. Entra en la de una señora católica, y en ella cinco ó seis personas son testigos del triste estado del pobre niño.

«De repente, escribía esa buena señora, pienso en Nuestra Señora de Lourdes; más, ¿cómo hablar de ella á una protestante? «—¿Queréis, le dije, que haga tomar al niño una agua que tengo, y que le refrescará?»—«Sí, sí, exclamó; lo quiero y en seguida, si os parece bien.» Dile una cucharadita que saboreó, despues otra, y luégo abre los ojos, verificándose en él un cambio visible.

«La tía se va á una casa, llevándose una porción de aquella agua, con lo cual le humedece de cuando en cuando los lábios. ¡Prodigio admirable! el mal desaparece á ojos vistos; el niño empieza á tomar el alimento ordinario, que había desechado hacia algunos días. A la mañana siguiente estaba curado, tan bien curado, que su boquita, enteramente sana y colorada, no presentaba señal alguna de la horrible llaga de la víspera.

«Loca de contento y admirada, la protestante paseaba por todas partes al niño resucitado, enseñándolo á quien quería verle, y diciendo á quien quería oírlo, que sólo el agua que le había dado le había curado, pues que no se había valido de ninguna otra cosa, ni el médico fué á visitarlo.

«Esperemos, añade la católica bienhechora, que la santísima Virgen completará su obra, y que tarde ó temprano conducirá al pobre niño á la verdadera fe, curando su alma como ha curado su cuerpo.»

Quinto capullo de rosa, igualmente del año 1870 año tan fecundo en prodigios de gracias y de misericordia, como en manifestaciones terribles de la justicia divina contra los reyes y los pueblos.

Es otra tía, pero esta vez una tía muy católica y piadosa, la que va á darnos cuenta de un doble milagro obrado en su sobrino por medio del agua mil veces bendita de la gruta de Lourdes.

«Éste querido niño, escribía al Superior de los misioneros de la peregrinacion, cuenta la edad de diez años. Atacado á la vez de un derrame seroso en el cerebro y de una albuminería aguda, estaba reducido á tal extremo, que el sábado 11 de junio, los dos médicos que le visitaban habían declarado formalmente que todo había acabado para él, y que á menos de un milagro no era posible su curación.

«El domingo, 12 de junio por la mañana, despues de haber hecho en Viático su primera Comunion y recibido los últimos Sacramentos, mientras su pa-

dre, su madre y yo aguardábamos su último suspiro, sentíme interiormente inspirada para invocar á Nuestra Señora de Lourdes, á la cual dirigí en mi corazón esta corta y sencilla súplica: «O María, concebida sin pecado, Nuestra Señora de Lourdes, puesto que se necesita un milagro, ¿no podeis Vos hacerlo? Curad á ese niño, yo os lo pido.» Despues, tomando un frasquito del agua milagrosa que una de mis parientas me había dado, hice tragar algunas gotas á nuestro niño moribundo; hícele con ella fricciones por tres veces distintas en su rostro terriblemente hinchado; cada vez disminuía la hinchazón, y pronto desapareció del todo. Declaróse desde entonces una extraordinaria mejora, y pasó tranquila la noche. El lunes por la mañana con gran sorpresa de los médicos, que no podían dar crédito á sus ojos ni oídos, el niño pedía de comer, y comía en efecto sin experimentar la menor indisposicion.

«Con todo, la curación no era completa; en el decurso de la enfermedad el niño había perdido la vista, en término de no poder distinguir el día de la noche. Animada por los milagros que habíamos ya alcanzado, y bien convencida de que Nuestra Señora de Lourdes no querría dejar incompleta su obra, continué las fricciones del agua milagrosa en los ojos del ciegucito, y el martes por la mañana, al despertarse, exclamó gozoso: «Veo como veía antes de estar enfermo.»

«Hoy día está completamente restablecido.»

Si despues de esto las madres y los hijos no aman á la *Inmaculada Concepcion*, no sé en verdad que más debería hacer la bondadosa Virgen de Lourdes para ganar sus corazones.

El Diario de ayer, refiriéndose á la *exposicion iconográfica de Raymundo Lulio* que la Arqueológica debe inaugurar día tres del próximo Julio, dice que fuera de desear que todas las personas que poseen cuadros, esculturas y estampas que representen al héroe de Mallorca, se apresurasen á remitirlas á aquella sociedad á fin de contribuir á completar en lo posible dicha iconografía.

Nuestras noticias son que no solamente los particulares, sino algunas comunidades y corporaciones, entre estas nuestro Excmo. Ayuntamiento, se han prestado gustosas á facilitar cuantas imágenes han tenido á su disposicion; habiendo llegado algunas de villas tan distantes como son Andraitx y Santañi. Esto sin embargo, la celosa Junta organizadora ha encontrado cierta irregular oposicion por parte de uno de los poseedores de la colección iconográfica formada desde nuestros años por un señor excolegial acérrimo Lulista y propagador de sus efigies. De lamentar sería que, sin motivo justificable, dejara de exhibirse dicha colección, pues, más que en perjuicio del proyecto emprendido por la Arqueológica, sería en desdoro de quien irrazonadamente negara su concurso.

Por lo demas, sabemos que el Socio honorario Sr. D. Jerónimo Rosselló leerá un discurso en el acto de inauguración.

Para que sirva de recompensa á los interesados, de satisfaccion á sus familias, y de estímulo á sus compañeros, tenemos el gusto de publicar á continuación los nombres de los distinguidos alumnos que, en las oposiciones verificadas recientemente en las diversas asignaturas de nuestro Instituto provincial de 2.^a enseñanza, han obtenido premio ó mención honorífica.

Advertimos á los que lo ignoren, que para poder presentarse á dichas oposiciones, es preciso haber obtenido antes la nota de *sobresaliente* en el examen de la respectiva asignatura.

Primer curso de Latin y Castellano.

PREMIO. D. Rafael Ballester y Castell.
D. Lucas Costa y Ferrer.

MENCION. D. Antonio Bauzá y Frontera.
D. José Sureda y Massanet.

Segundo curso de Latin y Castellano.

PREMIO. D. Miguel Domenge y Mir.
D. Antonio Riera y Rosselló.

Retórica y Poética.

MENCION. D. Rafael Sard y Blancas.
D. Alejandro Alvarez y Aleñar.

Geografía.

PREMIO. D. José Muñoz y Perez.
D. Lucas Costa y Ferrer.

MENCION. D. Domingo Rodriguez y Susoni.

Historia de España.

PREMIO. D.^a Antonia Colomar y Sureda.
D. Miguel Domenge y Mir.

MENCION. D. Antonio Font y Sbert.
D. Pedro Isern y Alemany.

MENCION. D. Jaime Terres y Ginard.
D. Pablo Portell y Gómez.

Historia Universal.

PREMIO. D. Miguel Porcel y Riera.
D. Bartolomé Amengual y Andreu.

Psicología, Lógica y Ética.

PREMIO. D. Rafael Ferrer y Massanet.

Aritmética y Álgebra.

PREMIO. D. Lorenzo Borrás y Palmer.

Geometría y Trigonometría.

PREMIO. D. Guillermo Roca y Lladó.

Física y Química.

MENCION. D. Rafael Ferrer y Massanet.

Historia Natural.

PREMIO. D. Fernando Alzamora y Gomá.

Fisiología é Higiene.

MENCION. D. Miguel Masanet y Reltran.

Agricultura.

PREMIO. D. Antonio Frontera y Estelrich.

Aritmética Mercantil.

MENCION. D. Francisco Leon y Fons.

Primer curso de Latin y Castellano.

PREMIO. D. Antonio Figueras y Cerdá.

Segundo curso de Latin y Castellano.

MENCION. D. Miguel Piéras y Pons.

Como se ve, han ganado premio en dos asignaturas los señores siguientes:

D. Lucas Costa y Ferrer.

D. Miguel Domenge y Mir.

D. Antonio Frontera y Estelrich, y

D. Fernando Alzamora y Gomá.

La moda (que hoy no juzgamos) de matricularse en Institutos de 2.^a enseñanza las señoritas, parece que tambien ha llegado á Mallorca. Algunas de ellas acaban de sufrir examen en nuestro Instituto provincial, á saber: 4 de 1.^{er} curso de Latin y Castellano; 3 de 2.^o curso de *idem*; 1 de Geografía; 2 de Historia de España, y 2 de Historia Universal.

En la velada musical que se verificará esta noche, principiando á las ocho en el Parque de la muralla, se tocarán las piezas que contiene el siguiente programa:

- 1.^a Polka oriental.
- 2.^a Duo de la ópera *Ruizblas*.
- 3.^a Gavotta de Luis XIII.
- 4.^a Cuarteto de la ópera *Rigoletto*.
- 5.^a Minuit Polka.

Ayer tarde zarpó de este puerto el vapor *Mallorca* para Barcelona, con la correspondencia, carga y 67 pasajeros.

Hoy, á las nueve de la mañana, ha fondeado en nuestro puerto el vapor trasatlántico *Cristóbal Colon*, procedente de Barcelona, con 4 pasajeros y efectos.

A las diez lo ha efectuado el vapor-correo *Jaime II* procedente de Alicante é Ibiza. Ha sido portador de la balija de ambos puntos, 36 pasajeros y mercancías.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 26 á las 12:30 t.

(Recibido el 26 á las 5:6 t.)

Los cuatro premios mayores de la Lotería Nacional han correspondido á los números 4.792, 25.460, 20.785, y 6.629 respectivamente despachados en Alicante, Madrid, Cádiz y Sevilla.

Madrid 26 á las 5 t.

(Recibido el 26 á las 8:17 n.)

Se habla de crisis, los ministeriales la niegan.

El Sr. Daban se queja de los abusos que se cometen en la cobranza de contribuciones.

Aumenta el cólera en Egipto.

En el incendio de un teatro en Italia ha habido cuarenta y cinco muertos y diez heridos.

ÚLTIMAS COTIZACIONES.

Madrid 4 por 100 interior contado.	66:60
Id. id. fin corriente	66:55
Id. id. fin próximo.	66:90
4 p $\frac{8}{100}$ amortizable.	76:65
Empréstito de Cuba.	98:30
Banco de España	292:50
Paris 4p $\frac{8}{100}$ interior contado.	64:68
Lóndres	64:56
Palma 4p $\frac{8}{100}$ interior contado-Liquidacion	66:60
Barcelona 4p $\frac{8}{100}$ interior contado.	66:32
Coloniales.	61:50
Nortes.	110:50
Alicantes	99:00
Orensens.	22:28
Francias.	77:50